



## INVESTIGACIONES ACADEMICAS

**Reflexiones acerca de la aplicación de la categoría género para potenciar la cualidad comunitaria**

**Reflections on the implementation of the gender category to enhance community quality**

**Alina Álvarez Plascencia**



**Magister Alina Álvarez Plascencia**<sup>35</sup>  
Magister en Ciencias



### RESUMEN

Algunos debates teóricos y episodios prácticos que han caracterizado la historia del desarrollo en los últimos 20 años han llevado a que el tema de género se coloque firmemente como un tema de interés y de actualidad, sobre todo dentro de las organizaciones de mujeres y, poco a poco en el ámbito universitario, especialmente entre los investigadores sociales cubanos que nos oponemos firmemente a la dependencia a que nos quiere imponer el término globalización que se utiliza, de manera frecuente, de forma simplista para referirse a procesos complejos. Así, aunque, en sentido estricto, con esta palabra se suele definir la actual internacionalización del capital y sus efectos, es frecuente que su uso acabe abarcando transformaciones profundas, a escala mundial, tanto en el sistema de producción económica como en las estructuras sociales, culturales y simbólicas. Los proyectos globalizadores de acuerdo con el modelo *neoliberal* han conformado una estructura social y económica altamente jerarquizada y excluyente.

### PALABRAS CLAVE

Genero, comunitario, cualidad, educación

### ABSTRACT

Some episodes theoretical and practical debates that have characterized the history of development in the last 20 years have led to the gender issue is firmly placed as a topic of current interest, especially within women's organizations, and little bit at the university level, especially among social scientists Cubans who are firmly opposed to the dependence that we want to impose the term globalization is used frequently, in a simplistic way to describe complex processes. Thus, although, strictly speaking, this word is usually defined the current internationalization of capital and its effects, they often end up covering use deep transformations worldwide, both in the system of economic production and social structures, cultural and symbolic. Globalizing projects according to the neoliberal model have formed a social and economic structure highly hierarchical and exclusionary.

### KEYWORDS

Gender, community, quality, education

<sup>35</sup> Doctor en Economía, Profesor Titular de Teorías y Políticas de Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Universidad Central Martha Abreu, Santa Clara, Cuba



Algunos debates teóricos y episodios prácticos que han caracterizado la historia del desarrollo en los últimos 20 años han llevado a que el tema de género se coloque firmemente como un tema de interés y de actualidad, sobre todo dentro de las organizaciones de mujeres y, poco a poco en el ámbito universitario, especialmente entre los investigadores sociales cubanos que nos oponemos firmemente a la dependencia a que nos quiere imponer el término *globalización* que se utiliza, de manera frecuente, de forma simplista para referirse a procesos complejos. Así, aunque, en sentido estricto, con esta palabra se suele definir la actual internacionalización del capital y sus efectos, es frecuente que su uso acabe abarcando transformaciones profundas, a escala mundial, tanto en el sistema de producción económica como en las estructuras sociales, culturales y simbólicas. Los proyectos globalizadores de acuerdo con el modelo *neoliberal* han conformado una estructura social y económica altamente jerarquizada y excluyente. Este nuevo escenario, aunque contradictorio ha originado un impacto profundo en la vida de las personas, y especialmente en la vida de las mujeres y en las posibilidades de responder a la dominación masculina, tanto en el centro como en la periferia del sistema capitalista mundial. (Sassen, 2003).

Las mujeres y los hombres son asignados desde el nacimiento a uno de los géneros y, por ello, son sujetos de género. Este análisis nos permite abarcar las condiciones de género de unas y otros, asignadas y desarrolladas en las personas a partir de las posibilidades sociales reales y de los estereotipos. La organización genérica es la estructuración social de la sexualidad y está constituida por sujetos, relaciones, instituciones y acciones sociales conjugadas históricamente con las demás dimensiones de la estructura social y constituye el eje articulador de todas ellas. Son de la mayor importancia los engranajes con que en todas las instancias se ejerce la coerción social para sancionar a quienes no cumplen con normas, deberes y límites de género.

Esto significa que la perspectiva de género nos ofrece la posibilidad de definir la condición social de cualquier sujeto y de entender que su construcción se apoya en la significación cultural de su cuerpo sexuado multicondicionado socialmente, con la carga de deberes y prohibiciones impuestas para vivir, y con determinada especialización vital a través de la sexualidad abarcando las dimensiones más amplias del mundo en sus contenidos genéricos. Así es posible reconocer las complejas organizaciones sociales genéricas que son parte de las formaciones sociales o de universos culturales, religiosos, lingüísticos, geopolíticos y otros.

El concepto género ha venido evolucionando especialmente dentro de la línea de la Sociología de Género en la que han conquistado espacios innumerables instituciones académicas y de investigación de los países tanto del centro como de la periferia.

En la Sociología se perpetuó la costumbre entre sus profesionales de ignorar el género como categoría con valor instrumental para el análisis de la política, la definición de la naturaleza del Estado, de los partidos políticos y los procesos económicos. Así como se confinó a la mujer al hogar, se hizo lo mismo con las representaciones científicas que iban apareciendo en el discurso sociológico. El androcentrismo ha sido la perspectiva que durante más de un siglo predominó entre los sociólogos y en la cual pueden inscribirse las cabezas más ilustres: desde Comte, pasando por Spencer, Durkheim, Max Weber hasta T. Parsons, por sólo mencionar algunos. El propósito de todos fue desde una lectura de la diferencia social, tratar de legitimar la subordinación de la mujer en la sociedad.

Un paréntesis, sin embargo, es necesario hacer cuando se trata de pensadores como John Stuart Mill, Carlos Marx y Federico Engels, a quienes se les atribuye el mérito de iniciar, en esta especialidad, una nueva lectura sobre la situación social de explotación que vivía la mujer en el siglo XIX. La escuela Marxista en el tratamiento de la variable género tuvo en cuenta el enfoque clasista el que ocupó por esta escuela un lugar central en el ámbito científico. La incorporación de este término, implicó entre otros aspectos, la reconstrucción de nociones simplistas de lo femenino y lo masculino. El Marxismo como teoría tuvo además como objetivo central eliminar todas las formas de subordinación, entre ellas las relaciones de subordinación de la mujer en los marcos de una sociedad patriarcal. Lo masculino y lo femenino fueron entendidos por ello en su condición de construcciones sociales. Ante la idea de que era el proletariado la clase social históricamente capacitada para destruir las bases del



sistema capitalista, influyó en la concepción de la familia proletaria como el espacio privilegiado en el cual tendrán lugar las diferentes transformaciones relevantes, con relación a hombres y mujeres (...) "la gran industria al asignar a la mujer, joven, niños de ambos sexos (de la clase proletaria) un papel decisivo en los procesos socialmente organizados de la producción, arrancándolos con ello de la órbita doméstica, crea las nuevas bases económicas para una forma superior de la familia y de relación entre los sexos" (...) <sup>36</sup>(Carlos Marx: 165) quedado desprovisto de toda base los últimos restos de la supremacía del hombre; sin embargo, la realidad ha demostrado que ni la creación de nuevas bases económicas, según Marx, ni la incorporación de la mujer a los espacios tradicionalmente masculinos, como el inicio del fin de la supremacía masculina al decir de Engels, agotan toda la complejidad del asunto. De hecho el pensamiento feminista actual siempre tiene como punto de referencia - tanto para abrazar como para criticar sus ideas- la obra de estos pensadores.

La perspectiva materialista pone el acento en condiciones concretas situadas, que estructuran la subjetividad y hace visible la complejidad de la estructura corporeizada del sujeto. Desde estas posiciones -y éste es uno de sus rasgos característicos-, la identidad se define -paradójicamente- como el lugar de las diferencia el sujeto que ocupa una variedad de posiciones en diferentes momentos a través de una multiplicidad de variables, no se considera una esencia monolítica definida de una vez y para siempre, sino que es el lugar donde confluyen un conjunto de experiencias múltiples, complejas y contradictorias, definido por variables que se superponen como la clase, el estilo de vida la edad o la preferencia sexual que no pueden estar nunca totalmente fijadas en un sistema cerrado de diferencias.

De este modo, la noción de materialismo y la concepción de la identidad como lugar de las diferencias hacen posible comprender el modo en que la lógica neoliberal configura subjetividades diferentes. En otras palabras, la articulación de lo global en múltiples localizaciones. En este sentido, es importante señalar que el neoliberalismo no apunta únicamente a un modelo socioeconómico, sino también a una nueva alineación de la conducta personal con diversos objetivos sociopolíticos. Es decir, el neoliberalismo produce una recodificación del papel del Estado, pero también del lugar del sujeto. De ahí que, siguiendo la terminología empleada por Foucault y sus continuadores, consideremos el neoliberalismo como una racionalidad política (Foucault, 1981, 1988; Barry et al., 1996; Rose, 1999; Dean, 1999)

La fusión del movimiento político feminista con el académico hizo posible la fuerza de la difusión de las ideas que reivindicaban una equidad entre hombres y mujeres, y el género empezó a ser una categoría mayor en el discurso.

Actualmente se empieza a aceptar la idea de que el género es una variable importante para explicar las desigualdades sociales y la naturaleza de muchos fenómenos políticos, económicos e ideológicos que se han sucedido en las sociedades antiguas y contemporáneas con el propósito de avanzar en una interpretación más adecuada de la dinámica de la relación hombre y mujer y de ahí la pertinencia de asumir una concepción, de una subjetividad abierta, situada y contingente para ambos sexos que cuestione la exclusión, la opresión, la desigualdad desde cualquier dimensión.

Tanto el género como las otras condiciones sociales estructuran modos de vida particulares y desarrollan sus propias conformaciones culturales, formando un sistema que es histórico y depende de los factores de un contexto (geográfico, económico, social) específico por lo que se requiere comprender la manera en que se empalman o conjugan dialécticamente unas condiciones con otras para dar lugar a modos de vida y maneras de ser que resultan conjuntos de determinaciones y no sólo de una,

Estas relaciones dígame entre clases sociales y sus múltiples interconexiones tienen un impacto en el Estado, y permiten entender, sobre todo, la articulación de los procesos de género en la

<sup>36</sup> Marx, C. "El Capital" p. 165



reproducción de los demás órdenes, donde desarrollan identidades relativas a sus condiciones sociales y culturales, los que intervienen en la configuración de los elementos que toman al sexo como ordenador social, y que se manifiestan en los diferentes ámbitos del quehacer cotidiano, estructuras, instituciones y procesos que refuerzan y privilegian un grupo de comportamientos en detrimento de otros. Uno de los espacios en que se manifiestan y se pueden observar estos comportamientos son las organizaciones<sup>37</sup>.

La sociedad, cada vez en mayor medida, se desarrolla a través de la vida y la interacción entre sus organizaciones que insertadas dentro de los argumentos del constructivismo social, revelan las relaciones menos evidente, pero no menos importante que se establecen al interior de toda organización jugando un papel determinante en la configuración de la conducta de hombres y mujeres y moldeando la toma de decisiones de las organizacionales resaltándose así la importancia del valor simbólico en las relaciones de poder y dominación, que aunque se manifiestan en un nivel poco consciente permiten ó hacen que se reafirme su condición de natural, haciendo que se que reproduzcan entre otros órdenes el dominio masculino en una cultura patriarcal a partir de procesos de socialización que realizan diferentes instituciones en las que desarrollan las personas.

Para conocerlas es preciso analizar el sentido del yo de cada sujeto, su adscripción a categorías sociales, su identificación con ellas, su distancia de otras, así como sus logros, problemáticas y conflictos de vida. El campo teórico de las identidades y de las subjetividades proporciona metodologías para el análisis complejo de esas dimensiones del sujeto y de su relación con el orden social y con la cultura, teoría además que permite comprender que la subjetividad no es universal, sino también una construcción interactiva e intersubjetiva entre cada sujeto y los otros, entre el sujeto y el mundo.

Los diversos caminos seguidos por los grupos humanos dependen de sus particulares decursos históricos y es posible intervenir en el contenido y en el sentido de la marcha de la historia como elemento que deviene de la resignificación de la vida personal y colectiva que tiene que ver con el estudio de los géneros como construcción social de las relaciones hombre-mujer, mujer-hombre, mujer- mujer, hombre-hombre y de los mecanismos de agentes e instituciones (familia, estado, iglesia, escuela) que a través de diferentes medios han contribuido a mantener la dominación masculina. (Bourdieu, 2001: 82-88)

Basada en apreciaciones diferentes, en otros valores y en otro sentido ético es necesario interpretar con nuevos enfoques las relaciones de género conocidas, y hacer evidentes hechos ocultos otorgando a lo conocido otros significados, esto incluye el propósito de transformar el orden de poderes entre los géneros y, con ello, la vida cotidiana, las relaciones, los roles y las normas legitimadoras del ser mujer y del ser hombre, en las concepciones del deber ser, del desear ser y del poder ser. Para ello es necesaria también la utilización de métodos cualitativos que recuperen la experiencia vivida por diferentes mujeres y varones.

Han sido varias las investigaciones cubanas que han abordado el asunto de género y se han caracterizado en su inmensa mayoría por tratamientos disciplinares del tema y enfoques de género centrados en la diferenciación sexual como eje de análisis. En este sentido, han puesto en evidencia las formas históricamente promovidas de asunción de la masculinidad y feminidad y como estas son portadoras de patrones estereotipados y tabúes que lejos de promover el encuentro de los sexos, han

---

<sup>37</sup> Al decir de Marcela Lagarde (s/a) las relaciones sociales de género están en todas las dimensiones sociales (relaciones de parentesco, económicas, políticas). Ver además, (Bourdieu, 2001)



propiciado su exclusión y desencuentro, tal afirmación se sustenta esencialmente en la identificación del siguiente sistema de contradicciones:

- Enfoque centrado en las problemáticas de la mujer
- Enfoque relacional y multicondicional centrado exclusivamente en la diferenciación sexual como eje analítico
- Simetría Vs Asimetría en el tratamiento del género

Por lo que consideramos necesario un análisis donde se aporten datos y explicaciones que explícita e implícitamente sirvan para entender porque las desigualdades entre ambos grupos, así como las diferencias que se dan dentro de los colectivos masculino y femenino, es decir explorar la construcción social que subyace a esos datos que no puede seguir siendo un mero sustituto de sexo ni hablar exclusivamente de mujeres, sino que debe ser relacional, de forma conjunta y articulada en un sistema de género concreto que permita entender y analizar la conformación de las identidades como "lo que hacemos" practicas corporales, reproductivas, formas de movernos, de hablar, de vestirnos, de interaccionar... como si de una escenificación social e individual se tratara en una sociedad donde hay además unas instituciones que con sus normas y prácticas apoyan las desigualdades entre hombres y mujeres ( Esteban; 2006 )

La referida autora también se pregunta ¿Cómo podemos abordar entonces la exploración de las desigualdades de género de forma general teniendo en cuenta que en contextos diferentes se van a dar situaciones también diferentes? Su respuesta es: Para ello gran parte de la antropología feminista ha optado por el concepto de **sistema de género**, mediante el que nos referimos a cualquier sociedad como un sistema social ordenado de una manera determinada, con unas relaciones de poder y una distribución del trabajo también concretas entre hombres y mujeres, y donde el género se articula ( actúa conjuntamente ) con otros factores de estratificación social, como la base social, la etnia, cultura, la edad, la práctica sexual, etc.

El género sería así una estructura de relaciones sociales y el sistema social una totalidad donde se articula lo institucional, lo simbólico y lo material en un contexto histórico concreto; pero la integración de los distintos niveles no se da de manera armoniosa sino que aparecen siempre contradicciones, conflictos y prácticas alternativas ( Connell; 1997: 35-38 ).

El análisis de las diferentes categorías de **género** elaboradas por diferentes autores, nos permite posicionarnos al respecto de la siguiente manera: **proceso de construcción social e histórica , a través del cual se configuran las relaciones entre hombres y mujeres, entre hombres y entre mujeres y en relación con todo un sistema social con sus contradicciones que le sirve de base, definiéndose patrones, símbolos, representaciones, valores y sus correspondientes practicas, que encierran lo legitimado como masculino y femenino en una cultura determinada, e incluso en un tiempo, contexto y espacio específico, pues no es una construcción estática**<sup>38</sup>.

Este concepto se considera más abarcador pues, no remite únicamente a las diferencias biológicas, y las consecuencias que de esto se desprende para las relaciones entre hombres y mujeres, sino que reconoce la importancia de todo el conjunto de condicionamientos sociales que perpetúan a través de prácticas socialmente institucionalizadas, relaciones de poder, que dan al traste con las diferentes manifestaciones de violencia que se reproducen en el sistema social respecto a cada ser humano.

---

<sup>38</sup> Rivero Pino R. El enfoque de género en el desarrollo local comunitario.



Existen otros elementos importantes de análisis de la problemática de género y su impacto en la vida social desde el enfoque de los modelos hegemónicos de masculinidad y feminidad, y consiste en que no abarca otra gama de contradicciones que están presentes y que responden a aspectos genéricos, necesidades, intereses de los sujetos implicados, dígame, grupos sociales constituidos por hombres y/o mujeres que son exponentes de otros modelos (marginado o de cambio) de masculinidad y feminidad. (Según raza, creencias religiosas, generaciones, lugar de residencia, orientación sexual, etc.) habría de hacerse un análisis crítico acerca de las expropiaciones históricas de género que se reproducen a nivel de vida cotidiana en estos otros modelos en sus relaciones sociales y las implicaciones en cada caso.

Una nueva mirada del asunto de género presupone su comprensión a la luz del constructo teórico y metodológico de la diversidad, en el sentido de la importancia de la aceptación y la necesidad del respeto a las diferencias con enfoque ético, así como del carácter multicondicional de estos procesos y su enfoque relacional no centrado exclusivamente en elementos de diferenciación sexual. Es ese el punto de partida para promover el verdadero empoderamiento de género donde cada uno de los seres humanos desarrolle su autonomía y la concrete a través de proyectos que den respuesta a sus necesidades individuales y colectivas.

En síntesis, podemos afirmar que lo comunitario como cualidad de las relaciones de género debe considerar:

- La conciencia crítica como premisa de la disposición al cambio y una nueva actitud ante la realidad por parte de hombres y mujeres.
- La modificación de sus realidades como acto creativo teniendo en cuenta las circunstancias y las potencialidades internas de los sujetos individuales y colectivos.
- Es autogestión (autonomía) y sostenibilidad concibiéndolas de modo integral, en su relación con el sistema de contradicciones del entorno, a largo plazo y mediante el aprovechamiento y potenciación de los recursos disponibles tanto materiales como espirituales.
- Los procesos de participación, cooperación, elaboración y puesta en marcha de proyectos de auto desarrollo con adecuado enfoque de género por parte de mujeres y hombres.
- El avance inmediato como realización de la potencialidad latente y premisa del futuro.
- La multicondicionalidad de los procesos sociales comunitarios con enfoque de género.

Estas definiciones de principio pueden contribuir al perfeccionamiento del enfoque de género, y construir la equidad a partir de las diferencias; de las historias; las culturas, de los recursos individuales y colectivos para participar como sujetos de derecho en las estrategias de desarrollo comunitario no solo en la realización de labores y oportunidades sociales si no como transformaciones democráticas previstas por los programas gubernamentales y por los proyectos y estrategias de las organizaciones, con estilos participativos y de cooperación que reflejen una transformación en la estructura de las relaciones sexistas, jerarquizadas, inequitativas, no igualitarias, injustas que contribuya también a perfeccionar los valores de justicia social.

Por lo anterior, toda investigación y toda acción con perspectiva de género sólo puede alcanzar su significado más profundo cuando, además de todo lo ya señalado, analiza el entramado de las instituciones sociales y gubernamentales, ahonda en sus contenidos tanto como en sus formas y en su operación, y propone los cambios que requieren para ser auténticos instrumentos de la construcción de la democracia genérica<sup>39</sup>.

En la construcción de la democracia genérica, una manera de concebir la perspectiva de género es comprenderla como una herramienta científica, política, ideológica y cultural, que puede permitir la superación de la intolerancia a la diversidad humana, de todas las manifestaciones del sexismo, del

<sup>39</sup> Este texto fue presentado en el IV Coloquio Anual de Estudios de Género en la UNAM, del Programa Universitario de Estudios de Género.



dominio, la opresión y la explotación en que se cultiva la desigualdad social. **La perspectiva de género es la respuesta más fina y democrática que hoy se perfecciona para llevar la opresión patriarcal a su final histórico.**<sup>40</sup>

## BIBLIOGRAFIA

- ❖ Amorós Celia, <Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales>>, capítulo 3, en Virginia Maquieira y Cristina Sánchez, (comps.) *Violencia y sociedad patriarcal*, Pablo Iglesias, Madrid 1990, pp. 39-53.
- ❖ Bourdieu, Pierre (2001). *Masculine Domination*. Stanford University Press. Stanford California. USA
- ❖ Cases Daniel, *Reflexiones para el desarrollo de una metodología de género-en los estudios de hombres*, 1996.
- ❖ Colectivo de autores. *El auto desarrollo comunitario. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*. Editorial Feijoo. Santa Clara, 2004.
- ❖ Colectivo de Autores. *Historia y Crítica de las teorías sociológicas II*. 3ra parte. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- ❖ Connell, Robert W .1997 (1995) "La organización social de la masculinidad", en Teresa Valdés y José Olavarría (eds.) *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Ediciones de las Mujeres, nº 24. Isis Internacional-Flacso Chile.
- ❖ Dayma Echevarría León *Estilos para dirigir: los factores personales y la cultura organizacional desde la perspectiva de género. Estudio de casos en empresas cubanas*. La Habana 2008.
- ❖ El enfoque sintetizador de género *El género, los otros órdenes de la organización social, las condiciones sociales y culturales*
- ❖ Esteban, Mari Luz. *Antropología, sistema medico-científico y desigualdades de género en salud*. Material mimeografiado. Granada, España, 2008.
- ❖ Lagarde, Marcela. (s/a). *Multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo*. Material Curso Teoría de Género, impartido por la Dra. Norma Vasallo Segunda Edición de la Maestría de Género. La Habana.
- ❖ Marx, Carlos. *El Capital*. Obras Escogidas. Tomo II. Editorial Progreso. Moscú.1973.
- ❖ Martínez Massip A Rivero Pino R. *El enfoque de género en el desarrollo local comunitario. Sus retos para América Latina*. Editorial Feijoo. Sta Clara, 2009
- ❖ Ritzer, George. *Teoría Sociológica Contemporánea* 1ra y 2da parte. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
- ❖ Sassen S. *Contra geografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, 2003
- ❖ Sassen S. *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires y Madrid. Katz Barpal Editores, 2007, ISBN 978-84-935432-6-6
- ❖ Seyla Benhabid y Drucilla Cornet, *Teoría feminista y teoría crítica*, Alfons el Magnánim, Valencia, 1990, pp. 9-28.
- ❖ Tonnies, Ferdinand. *Comunidad y Sociedad*. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1974.

<sup>40</sup> Esta contribución de Marcela Lagarde analiza el mito de la igualdad humana de los desiguales, las condiciones históricas de género y la construcción de la democracia genérica.